



Nombre del alumno: KASIA OJEDA PRZEKAZINSKA.

Nombre del profesor: SAMUEL FONSECA.

Nombre del trabajo: PANDEMIAS.

Materia: ANTROPOLOGIA MEDICA.

Grado: 1º

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: LMH14EMM0421-A

06 de Enero de 2022.

Pandemia Justiniano

En el año 541, el Imperio bizantino fue golpeado por una terrible epidemia de peste. La capital perdió una cuarta parte de sus habitantes, y el propio emperador estuvo a punto de morir.

La peste es la pandemia por excelencia, y en el imaginario colectivo se identifica con la peste negra, que devastó el continente europeo en el siglo XIV. Sin embargo, otra epidemia igualmente letal, pero menos conocida, mató a millones de personas casi un milenio antes: **la peste de Justiniano, la primera pandemia pestífera de la que se conservan fuentes escritas.**

Llegó de Etiopía, pero sólo se tuvo conocimiento de ella cuando alcanzó la ciudad de Pelusio, en Egipto, en 541. Desde allí remontó la costa de Levante: al año siguiente devastó Gaza, y en 542 atacó Jerusalén, Antioquía y **Constantinopla**, la capital bizantina.

La mayoría de noticias sobre la epidemia las debemos al historiador Procopio de Cesarea, que estaba en Constantinopla cuando llegó la enfermedad. Lector de Tucídides y de su relato de la peste de Atenas (que seguramente fue tifus), **Procopio se inspiró en aquel texto e hizo una descripción analítica de la situación, sin caer en especulaciones religiosas.** Describió con gran minuciosidad los síntomas del mal, observando por ejemplo que los enfermos con bubones que crecían, maduraban y se drenaban tenían muchas probabilidades de sobrevivir, mientras que si permanecían turgentes e intactos el desenlace era mortal. Según Procopio, la peste mataba entre cinco y diez mil personas al día, una estimación quizás exagerada, pero que da una idea del pánico creado cuando la situación se descontroló.

Uno de los problemas más acuciantes fue la retirada de cadáveres. **Justiniano requisó tumbas privadas para llenarlas a rebosar de cuerpos que habían sido amontonados en fosas comunes**, pero eso no fue suficiente y se empezó a excavar en todos los lugares disponibles, llegando incluso a llenarse de cadáveres las torres de las murallas, desde donde también se lanzaba a los muertos por los acantilados, esperando que la marea los arrastrara. Cuando el viento soplaba, el hedor que impregnaba el aire era insoportable.

La economía quedó desarticulada cuando **el número de muertos superó al de los vivos en edad de trabajar.** Los salarios se dispararon a causa de la escasez de mano de obra, lo que provocó una ola de inflación que duró decenios, a pesar de que el comercio y los intercambios se habían paralizado. Se adoptaron medidas de emergencia para que el aparato administrativo

del Imperio no quedase afectado y se intentó llenar los vacíos legales causados por el vertiginoso aumento de muertes imprevistas. **El emperador promulgó una ley en la que estipulaba los derechos y deberes de los herederos de quienes morían sin testamento**, incluso en lo que respecta a la regulación de las deudas contraídas.

La peste perdió vigor y en otoño de 542 abandonó Constantinopla. La ciudad había perdido casi el cuarenta por ciento de su población. En los dos años siguientes, la enfermedad acabó con la vida de cuatro millones de personas en todo el Imperio. Durante los dos siglos posteriores, la peste volvió en oleadas generacionales, pero sin la violencia inicial. El último brote se desató en Nápoles, en 767. Luego desapareció sin razón aparente durante seis siglos, hasta su fatal regreso en 1347: era la peste negra.

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/peste-que-asolo-imperio-justiniano_13631

Peste negra

A mediados del siglo XIV, entre 1346 y 1347, estalló la mayor epidemia de peste de la historia de Europa, **tan sólo comparable con la que asoló el continente en tiempos del emperador Justiniano** (siglos VI-VII).

La peste negra llegó a Europa en un barco de marineros enfermos procedentes del mar Negro en 1348. En sucesivas oleadas durante los siguientes cuatro siglos mató a cientos de millones de personas. Pasaron cinco siglos hasta que se identificó el causante de la enfermedad: la bacteria *Yersinia pestis* transmitida por la picadura de pulgas. Estos insectos viajaron por el mundo a bordo de ratas que a su vez eran transportadas accidentalmente por los humanos en carros y barcos por las principales rutas comerciales, primero la de la seda desde el foco original en Asia y luego por todo el Mediterráneo.

La peste tuvo un impacto pavoroso: por un lado, **era un huésped inesperado, desconocido y fatal, del cual se ignoraba tanto su origen como su terapia; por otro lado, afectaba a todos, sin distinguir apenas entre pobres y ricos.**

Durante la peor pandemia de la historia los enfermos veían una imagen terrorífica antes de morir. Una figura negra con un sombrero de ala ancha les miraba desde el otro lado de unos anteojos redondos. Su cara era de pájaro con un pico largo y deforme. En una de sus manos enguantadas llevaba una vara larga con la que examinaba al enfermo, la mayoría de las veces para comprobar si ya estaba muerto. Era el médico de la peste.

La peste negra de mediados del siglo XIV se extendió rápidamente por las regiones de la cuenca mediterránea y el resto de Europa en pocos años. El punto de partida se situó en la ciudad comercial de Caffa (actual Feodosia), en la península de Crimea, a orillas del mar Negro.

La peste negra de mediados del siglo XIV se extendió rápidamente por las regiones de la cuenca mediterránea y el resto de Europa en pocos años. Se dijo que fueron los mongoles quienes extendieron el contagio a los sitiados arrojando sus muertos mediante catapultas al interior de los muros, pero es más probable que la bacteria penetrara a través de ratas infectadas con las pulgas a cuestas.

<https://elpais.com/ciencia/2020-05-24/las-lecciones-de-la-peor-pandemia-de-la-historia.html>

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/peste-negra-epidemia-mas-mortifera_6280